

## La toma de decisiones a favor de la legalidad\*

Tomar decisiones implica llevar a cabo un proceso de elección entre dos o más alternativas o formas de actuar, con el fin de resolver diferentes situaciones de la vida. Estas opciones se presentan en varios contextos: personal, familiar, laboral, vecinal, comunitario; es decir, tomamos decisiones en todo momento en los distintos ámbitos de nuestra vida.

La toma de decisiones consiste, básicamente, en elegir una opción entre las disponibles a efecto de resolver un problema presente o potencial. Para tomar una decisión, sin importar su naturaleza, es necesario conocer, comprender y analizar el problema para poder darle solución. Una buena decisión involucra seleccionar la mejor alternativa disponible.

Ante cada situación, tenemos la posibilidad de escoger entre varias opciones, y cada elección tiene una o más consecuencias. Las consecuencias son los resultados a corto y largo plazo producidos por la gama de opciones (decisiones) que hemos elegido y pueden ser tanto positivas como negativas. También pueden tener un impacto importante o insignificante en nuestra vida o en la de los demás; pueden ir más allá del individuo y afectar a la familia, a la organización o empresa, a los compañeros de trabajo, a los beneficiarios de la organización, a la comunidad.

Una sociedad es una red de individuos interdependientes que comparten actividades, intereses y metas; de la misma forma en que dependemos de otros, los otros dependen de nosotros. Si bien cada persona goza de la libertad de tomar sus propias decisiones, también debe

aceptar su responsabilidad de las consecuencias de cada decisión. Debemos estar muy conscientes de los efectos de nuestras acciones —o falta de acción— sobre los demás y valorar cuidadosamente todos los aspectos de una situación antes de decidir qué hacer. Debemos asumir las consecuencias de las malas decisiones porque sólo así nos damos la oportunidad de volver a reflexionar sobre las opciones disponibles y de escoger otra alternativa.

En relación a la Cultura de la Legalidad, es fundamental recordar que su fortaleza y solidez radica en las elecciones individuales que tomamos todos los días, pensando precisamente en respetar las leyes y las normas que propician el bienestar colectivo, ya sea en la familia, la sociedad o el medio laboral. Las elecciones individuales en pro o en contra de la legalidad tienen efectos en todos estos ámbitos y, por supuesto, en el trabajo. Por esta razón, las decisiones no deben tomarse a la ligera; suponen un proceso de reflexión sobre sus efectos a nivel personal y colectivo, a corto y a largo plazo, siempre cuestionándonos:

- *¿Con esta acción estoy apoyando el Estado democrático de derecho o fomentando la ilegalidad?*
- *¿Esta es la sociedad que quiero dejar a las futuras generaciones?*
- *¿Quiero trabajar en un ambiente de respeto a la legalidad o me da lo mismo?*
- *¿Cómo apoyo a los grupos con los que trabajo en términos de Cultura de la Legalidad?*

\* Texto elaborado por México Unido Contra la Delincuencia A.C.

La toma de decisiones implica responsabilidad y conciencia de que cada uno de nosotros tenemos el poder de decidir por acciones a favor o en contra de la legalidad. Cuando actuamos en la legalidad, no siempre obtenemos un beneficio personal o a corto plazo; sin embargo, la recompensa es que estamos contribuyendo a crear un entorno de respeto y cumplimiento de la ley que nos beneficiará a todos. Al decidirnos por la legalidad estamos desencadenando un proceso

de cambio social que nos llevará al fortalecimiento del Estado democrático de derecho; a una mejor convivencia en un marco de respeto de los derechos humanos y de desarrollo integral. Por el contrario, no decidirnos por la legalidad, nos lleva a una situación de descomposición social, inseguridad, violencia y corrupción, que limita el desarrollo en diversas áreas de nuestra vida y deja una sociedad enferma a las generaciones venideras.